



El

Glorioso

Evangelio



El Glorioso Evangelio



Índice

Corriendo Bien 1
por Jack J. Davis

Primero De Samuel 5
por Douglas L. Crook

Doce Cosas Preciosas .. 9
por Virgilio Crook

Editores

Virgilio H. Crook y Douglas L. Crook
4535 Wadsworth Blvd., Wheat Ridge, CO, 80033-3303

Vol. 07 – N° 03

Impreso Mensualmente por EGE Ministries

Gratis – No Se Vende

Corriendo Bien

por J. J. Davis

*“Ustedes estaban corriendo bien.” (NVI) **Gálatas 5.7***
El apóstol está animando a los gálatas, tanto como amonestándoles. Esto es también para todos aquellos que están corriendo la carrera cristiana hoy día. Habían algunos que en aquel entonces que estaban haciendo un avance rápido en su vida espiritual, tal como algunos en nuestro día. También habían opositores que procuraban impedir o derrotar a tales santos, tal como algunos hacen hoy día. El apóstol hace la pregunta de examen de conciencia, *“¿quién os estorbó para no obedecer a la verdad.”* Después él declara: *“esta persuasión no procede de aquel que os llama...Porque vosotros, hermanos, a libertad fuisteis llamados; solamente que no uséis la libertad como ocasión para la carne, sino servíos por amor los unos a los otros.” **Gálatas 5.8, 13***

En la constitución de los Estados Unidos, la declaración de derechos declara, como parte de la *Declaración de Independencia*, que hemos sido dotados, por nuestro Creador, con ciertos derechos inalienables, que entre estos son vida, libertad, y la búsqueda de la felicidad. Para poder tener éxito en nuestra carrera espiritual, tenemos que correrla con los elementos de vida, luz, libertad, y amor.

*“Y Jehová me respondió, y dijo: Escribe la visión, y declárala en tablas, para que corra el que leyere en ella...He aquí que aquel cuya alma no es recta, se enorgullece; mas el justo por su fe vivirá.” **Habacuc 2.2, 4*** Pablo leyó y creyó este mensaje y le impulsó a correr. Nosotros que éramos muertos en delitos y pecados pudimos ser participantes de la verdadera vida sólo por fe en Cristo. *“En él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres. La luz en las tinieblas resplandece, y las tinieblas no prevalecieron contra ella.” **Juan 1.4, 5*** La única manera de vivir es por ser justificado por fe que nos

hace justos delante de Dios y esto es la única manera de experimentar la vida eterna.

Cuando Saulo se encontró con Jesús en el camino a Damasco la luz no sólo brilló en sus ojos, sino también brilló en su corazón. Después él comenzó a correr con su mensaje libertador. Él corrió con un mensaje alumbrante a los sabios y a los no sabios, a los griegos y a los bárbaros y a aquellos in Roma. Esta visión fue de la justicia de Dios revelada de fe y para fe, como está escrito, “...*el justo por la fe vivirá.*” **Romanos 1.17** Esta verdad es una gran ayuda para correr bien. Pablo corrió a los gálatas con esta verdad para animarles a correr también. Vea **Gálatas 3.11**. Los hebreos fueron animados y bendecidos con la misma verdad. Lea **Hebreos 10.35 al 38**. Gracias a Dios que estamos vivos por la fe en Aquel que murió por nuestros pecados y resucitó para nuestra justificación. Pablo escribió bajo la inspiración del Espíritu Santo: “*Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí.*” **Gálatas 2.20**

Con Cristo como nuestra vida podemos correr con la luz. “*El que anda en tinieblas, no sabe a dónde va.*” **Juan 12.35** “*Mas la senda de los justos es como la luz de la aurora, que va en aumento hasta que el día es perfecto.*” **Proverbios 4.18** “*Me mostrarás la senda de la vida; en tu presencia hay plenitud de gozo; delicias a tu diestra para siempre.*” **Salmos 16.11** Hay aquellos que acusan a otros para hacerles tropezar. También si nos enfocamos en los fracasos, ellos nos pueden hacer tropezar. A la medida que avanzamos en la luz, tendremos comunión para un progreso iluminado. La luz en Jesucristo ilumina nuestro corazón, nuestra vida, y nuestra senda para que podamos correr con el gozo de la iluminación espiritual.

El apóstol Pablo recomendó buenos tacos de salida para tener éxito en la carrera cristiana: “*Estad, pues, firmes en la libertad con que Cristo nos hizo libres, y no estéis otra vez sujetos al yugo de esclavitud.*” **Gálatas 5.1** Jesús dijo:

“Así que, si el Hijo os libertare, seréis verdaderamente libres.” Juan 8.36 En la conferencia realizada en Jerusalén en el libro de Los Hechos para determinar la cuestión si uno se salva por la gracia de Dios o por guardar la ley, Pedro hizo una pregunta: *“Ahora, pues, ¿por qué tentáis a Dios, poniendo sobre la cerviz de los discípulos un yugo que ni nuestros padres ni nosotros hemos podido llevar Antes creemos que por la gracia del Señor Jesús seremos salvos, de igual modo que ellos.” Hechos 15.10, 11*

Los creyentes han sido llamados a la libertad, no a la legalidad. Nuestra libertad para correr con éxito está en la vida y la luz de nuestro Señor Jesucristo. Muchos entre el pueblo de Dios han sido puestos bajo una carga pesada que no pueden llevar. Algunos se imponen con cargas que nuestro Señor no les ha dado. En el sentido espiritual debemos correr con poco equipaje. Demasiado equipaje nos cansará y nos estorbará. ¿No debemos echar nuestra carga sobre el Señor y confiar en él para sostenernos? *“Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas; porque mi yugo es fácil, y ligera mi carga.” Mateo 11.28 al 30* *“Echando toda vuestra ansiedad sobre él, porque él tiene cuidado de vosotros.” 1ª Pedro 5.7*

Muchos procuran poner al pueblo de Dios bajo la esclavitud de condenación. Tales personas procuran impedirnos de correr bien. Jesús los corrigió en su día, *“...¡Ay de vosotros también, intérpretes de la ley! porque cargáis a los hombres con cargas que no pueden llevar, pero vosotros ni aun con un dedo las tocáis.” Lucas 11.46* Hacemos bien en aceptar la invitación de Jesús en *Mateo 11.28 al 30*. No podemos correr bien bajo condenación, ni con el peso de nuestros fracasos pasados. Debemos clamar al Señor por el perdón y socorro. No vale la pena procurar proseguir con una actitud frívola, sino con una actitud de desear ardientemente la

victoria para proseguir para la gloria de nuestro Señor. Su gracia está disponible en abundancia.

Nosotros, quienes hemos sido llamados a la libertad gloriosa de los hijos de Dios, debemos ser agradecidos por todo lo que pertenece a la familia de Dios. Jesús fue declarado ser nuestro Libertador por el poder del Espíritu Santo. (**Isaías 61.1**) En **Lucas 4.18** leemos de su unguimiento para cumplir este ministerio. *“Porque el Señor es el Espíritu; y donde está el Espíritu del Señor, allí hay libertad.”* **2ª Corintios 3.17**

“No uséis la libertad como ocasión para la carne...” **Gálatas 5.13** La manera en que usamos nuestra libertad es muy importante para que no la abusemos. Nosotros, teniendo una naturaleza carnal morando en estos vasos de barro, tenemos la tendencia de abusar de nuestra libertad. Cuando lo hacemos, nos impedimos a nosotros mismos y a otros de poder aprovechar de la libertad dada por Dios en su potencial completo. *“Pero mirad que esta libertad vuestra no venga a ser tropezadero para los débiles.”* **1ª Corintios 8.9** Esto significa que estamos conduciendo nuestra vida en amor. *“Porque esta es la voluntad de Dios: que haciendo bien, hagáis callar la ignorancia de los hombres insensatos; como libres, pero no como los que tienen la libertad como pretexto para hacer lo malo, sino como siervos de Dios.”* **1ª Pedro 2.15, 16**

“Servíos por amor los unos a los otros...Porque toda la ley en esta sola palabra se cumple: amarás a tu prójimo como a ti mismo.” **Gálatas 5.13, 14** *“Sobrellevad los unos las cargas de los otros, y cumplid así la ley de Cristo.”* **Gálatas 6.2** En el amor divino disfrutamos de la máxima libertad, la más grande fuerza de atracción, y el más dulce propósito motivador. El amor por Dios y su pueblo nos impulsa hacia adelante para correr bien. *“Porque el amor de Cristo nos constriñe, pensando esto: que si uno murió por todos, luego todos murieron; y por todos murió, para que los que viven, ya no vivan para sí, sino para aquel que murió y resucitó por ellos.”* **2ª Corintios 5.14, 15**



Lecciones En Primero De Samuel

por Douglas L. Crook
(parte XXXVIII)

Capítulo Treinta

conclusión

Versos 7 al 17 – En los versos anteriores leímos de la crisis de David y de sus seguidores. Sus casas fueron quemadas y sus familias llevadas cautivas por los amalecitas. La tristeza para todos fue grande. Todo el pueblo estaba en amargura de alma, pero David se fortaleció en el Señor. David buscó la fuerza y dirección del Señor antes de reaccionar a la situación difícil.

En medio de nuestras pruebas y dificultades necesitamos seguir el ejemplo de David. Nunca debemos reaccionar a nuestras pruebas impulsados por nuestras emociones o según nuestro razonamiento humano. Siempre debemos buscar la dirección del Señor para saber qué debemos hacer, cómo debemos hacerlo y cuándo debemos hacerlo. (*Santiago 1.2 al 8, 12*) La única manera de ser victorioso en las pruebas es por ser paciente en permitir a Dios obrar su voluntad en la vida por medio de la situación suya. La única manera de ser paciente es por pedir en oración la sabiduría de cómo conducirse en cada paso de la prueba y por obedecer la dirección del Señor.

Dios usó a un hombre egipcio para guiar a David a los amalecitas para poder vencerles. ¿Por qué usó Dios a un egipcio para guiar a David a la victoria? Dios podía haber guiado a David milagrosamente por una columna de nube o de fuego, sin embargo escogió a un egipcio. Necesitamos

aprender a reconocer la mano del Señor en todas las cosas de la vida, aun en las cosas aparentemente comunes y ordinarias. Dios es la fuente de nuestra victoria y bendición. Él puede escoger usar cualquier instrumento que quiere, pero Dios es el que ordena todos nuestros pasos. Dios es el que nos protege y que suple lo que nos falta para la vida, no importa si usa instrumentos y maneras ordinarios o extraordinarios. Para el creyente que anda por fe nada sucede por casualidad. Necesitamos aprender a reconocer la mano del Señor en todas las cosas y agradecerle por su fidelidad.

La escena de la fiesta y celebración de los amalecitas, que precedió antes de la caída del juicio de David sobre ellos, es un buen tipo de la celebración carnal del mundo en su rebelión contra Dios y contra su Hijo. (*1ª Tesalonicenses 5.3*) Los que rechazan la soberanía de Jesús piensan que han vencido a Dios por su rebelión y blasfemia, pero Jesús tendrá la última palabra. (*Salmo 2*)

Versos 18 al 31 – David no solamente recuperó todo lo que perdió, sino también llevó todo el botín que los amalecitas habían tomado de sus otras víctimas. Una vez más, Dios toma una situación adversa y la convierte en bendición para uno de sus siervos. (*2º Crónicas 20.1 al 3, 24, 25*) Necesitamos aprender a fortalecernos en el Señor en cada prueba y en cada situación adversa por recordar que el Señor de señores y Rey de reyes promete que todas las cosas nos ayudarán a bien. (*Romanos 8.28*) Debemos considerar cada prueba como una oportunidad de ver la fidelidad de Dios obrar a nuestro favor. Cada dificultad que Dios permite en nuestra vida es siempre para nuestro provecho espiritual y eterno. (*2ª Corintios 4.16 al 18*)

En el *verso 23* David dio la gloria a Jehová por la victoria sobre sus enemigos. Muchas veces somos prontos para culpar a Dios por nuestras pruebas y tardos para darle la gloria por nuestras bendiciones. Que seamos prontos para reconocer la sabiduría y misericordia del Señor en permitir las pruebas en nuestra vida al comienzo de las pruebas y así

seremos prontos también en alabarle por su fidelidad en darnos la victoria sobre los propósitos de nuestro enemigo al fin de la prueba. (**Proverbios 3. 5 al 10**)

“¿Y quién os escuchará en este caso? Porque conforme a la parte del que desciende a la batalla, así ha de ser la parte del que queda con el bagaje; les tocará parte igual. Y cuando David llegó a Siclag, envió del botín a los ancianos de Judá, sus amigos, diciendo: He aquí un presente para vosotros del botín de los enemigos de Jehová.” **1º Samuel 30.24, 26** Que ejemplo de sabiduría y generosidad divinas. David reconoció el valor de los que quedaron con el bagaje y les dio una parte igual del botín junto con los que lucharon en la batalla. Algunos no fueron físicamente capaces de ir a la batalla, no fue que no quisieron ir. Hicieron lo que estuvo dentro de su capacidad y guardaron el bagaje. Fue una responsabilidad necesaria para el bienestar del ejército, pero no fue un trabajo tan glamoroso como conquistar al enemigo en batalla. David reprendió a los hombres malos y egoístas por hacerles recordar que la fuente de su victoria y bendición no fue sus propias habilidades o propios esfuerzos, sino fue Jehová y su misericordia. (**verso 23**)

Hay varias lecciones importantes que podemos aprender por este ejemplo de David. Primero, podemos aprender que cada miembro del cuerpo de Cristo es importante. (**1ª Corintios 12.12 al 27**) No somos todos llamados a hacer la misma cosa al mismo tiempo, pero el lugar y responsabilidad de cada miembro es importante y añade algún beneficio a la salud del cuerpo. Que nunca pensemos más de lo que debemos de nosotros y de nuestro lugar. (**Romanos 12.3 al 10**)

Segundo, si vemos a los que quedaron atrás cansados como creyentes débiles en su fe, igual podemos aprender de David que creyentes espirituales y maduros son fieles y victoriosos no solamente para sí, sino para el provecho de todo el cuerpo, aun para los débiles. (**2º Samuel 23.9, 10**) Si nos

damos cuenta que Dios es aquel que nos da la victoria, estaremos dispuestos a buscar el bienestar de nuestros hermanos para que ellos también sean fuertes en el Señor. (*Hebreos 12.11 al 15*) Nuestros hijos, amigos, parientes, y hermanos en el Señor, todos los que están en nuestro alrededor, son beneficiados cuando vivimos en victoria. Podemos enriquecer a otros espiritualmente por vivir victoriosamente en la voluntad del Señor y debemos agradecer a Dios por el privilegio de tener fruto espiritual en las vidas de otros para la gloria de Jesucristo. No debemos menospreciar a nuestros hermanos débiles, pero sí, debemos buscar oportunidades para bendecirles y fortalecerles en el Señor para que ellos puedan llegar a ser creyentes fuertes, fieles y victoriosos también.

Por último, podemos aprender otra lección de este registro por ver a los que quedaron con el bagaje como los creyentes que no son llamados a ministerios públicos, pero contribuyen al éxito del ministerio de otros por su oración, sostén y apoyo. (*2ª Corintios 1.11*) A veces algunos creyentes se sienten insignificantes porque no tienen un ministerio muy visible o impresionante. Lastimosamente, algunos líderes menosprecian a otros creyentes como si fuesen inferiores a los obreros. Gracias a Dios por los buenos ejemplos de David y el Apóstol Pablo que siempre reconocieron el valor y la importancia de la contribución de cada creyente que fielmente hace lo que Dios ha puesto a su alcance hacer para la gloria del Señor y la edificación del pueblo de Dios. Dios recompensa según la fidelidad y la obediencia en hacer la voluntad de Dios y no según la grandeza o visibilidad de la obra. (*Mateo 10.41, 42*) Hay comparativamente pocos misioneros que han salido de su país para anunciar las buenas nuevas del evangelio y para enseñar todo el consejo de Dios, pero detrás de cada misionero fiel hay un ejército de creyentes fieles que quedaron con el bagaje de oración, sostén y apoyo que recibirán la recompensa de un misionero por ser fiel en su deber.



Doce Cosas Preciosas Del Antiguo Testamento

por Virgilio Crook
(parte VIII)

4ª Cosa Preciosa: La misericordia de Dios

“Jehová, hasta los cielos llega tu misericordia, Y tu fidelidad alcanza hasta las nubes. Tu justicia es como los montes de Dios, Tus juicios, abismo grande. Oh Jehová al hombre y al animal conservas. ¡Cuán preciosa, es Oh Dios, tu misericordia! Por eso los hijos de los hombres se amparan bajo la sombra de tus alas.” Salmos 36.5 al 7 La misericordia es preciosa. Otra vez recordando la utilidad que estamos dando a la palabra “preciosa,” vamos a examinar si la misericordia de Dios es útil y si es rara, o tal vez las dos cosas.

Otra versión dice: “sin precio o preciosa es tu misericordia.” También hallamos otra definición: “es el aspecto del amor de Dios que le impulsa a ayudar a aquellos sin méritos.” Dios amó al mundo y él lo podría haber escrito en el cielo de alguna forma esta verdad. “Yo amo al mundo,” - firma Dios, pero él no quedó con ese deseo, porque él envió a su Unigénito Hijo, siendo esta la prueba de su misericordia. Su misericordia le impulsó a ayudar a aquellos que son sin méritos, que por supuesto, somos nosotros.

El corazón de David nos ayuda a entender la misericordia de Dios. David, en muchos aspectos y en muchas acciones de su vida, es tipo, tanto de Dios, como del Señor Jesucristo. *“Dijo David: ¿Ha quedado alguno de la casa de Saúl, a quién haga yo misericordia por Amor de Jonatán?. Y había un siervo en la casa de Saúl que se*

llamaba Siba, al cual llamaron para que viniese a David. Y el rey le dijo: ¿Eres tú Siba? Y él respondió: Tu siervo. El rey le dijo: No ha quedado nadie de la casa de Saúl a quién haga yo misericordia de Dios? Y Siba respondió aún ha quedado un hijo de Jonatán, lisiado de los pies.” **2º Samuel 9.1 al 3** En este capítulo, vemos a David como tipo del Dios amante y misericordioso. David no tuvo por enemigo a Saúl, más Saúl sí tuvo a David por enemigo y por su acción él se mostró enemigo de David. Aunque en el relato no hallamos la palabra “mi enemigo,” entendemos que así Saúl era para con David, un enemigo.

David representa a Dios, quien es el Dios lleno de misericordia. Tenemos aquí el deseo de David, no solamente expresado como un eslogan acerca de una recitación sobre la misericordia, o de escribir libros y tratados o folletos sobre la misericordia. ¿Así dijo él? No. ¿Qué palabra usó David? La palabra fue “mostrar,” y en eso vemos la misericordia de Dios. Todos los que somos salvos, no es porque somos tan buenos o porque somos tan inteligentes, ni porque tuvimos buena suerte. ¡Somos salvos por la misericordia de Dios! Aunque David nunca pensó de Saúl como un enemigo, no obstante, Saúl lo fue, pues, él perseguía a David. Esto es lo que hacen los enemigos. Pensaríamos que humanamente David ni tenía que pensar más siquiera en la casa de Saúl, porque según la ley de los hombres, David bien podía haber eliminado a toda persona de la casa de Saúl, ¿y quién iba a decir otra cosa? Él era el rey y así hacían los hombres de aquél entonces y si así él hiciera, hubiera terminado con toda competencia. Esta es la manera del hombre. Pero David tenía el corazón de Dios, y recuerde lo que Dios dijo de David aún cuando Saúl era todavía rey. Le describió como “*un hombre conforme a mi corazón.*” Aquí David quiso mostrar misericordia. Él encontró a Mefi-boset que era lisiado de los pies y no podía andar, pero sus pies quedaron bajo la mesa del rey. Así Dios ha mostrado misericordia con nosotros

también y David en el Salmo que citamos escribe de *“la preciosa misericordia de Dios.”* Vamos a notar algunas referencias acerca de la misericordia de Dios donde hallamos que **la misericordia es rara.**

“Y tuya, Oh Señor, es la misericordia; Porque tú pagas a cada uno conforme a su obra.” Salmo 62.12 Si hay una sola fuente de una cosa, entonces esa cosa es rara porque se obtiene solamente en ese lugar, pues, allí se halla y no hay en otro lugar. Por ejemplo, si usted quiere comprar algo raro tiene que ir a ese lugar para ver o para comprar esa cosa que usted necesita. De allí el valor elevado del producto porque viene de una sola fuente de donde se puede sacar. Por ejemplo, los minerales son así, no se encuentran por las calles o en varios países, sino en cierto país, en cierta provincia, en cierto lugar, un lugar único, y por eso es raro.

Realmente no existe otra misericordia fuera de la misericordia de Dios. La misericordia no es de los ángeles, ellos no pueden mostrar misericordia por sí mismos, sólo son instrumentos de la misericordia de Dios. Ni los demonios muestran la misericordia. Ni tampoco los hombres. Los hombres sólo la muestran si son tocados por Dios, como en el caso de David. David mostró misericordia porque fue tocado por la misericordia de Dios que él había recibido de Dios mismo. Así que hay una sola fuente. Dios es la fuente de la misericordia. Si yo muestro misericordia es porque recibí de Dios la misericordia y la capacidad de mostrarla también.

La Palabra es muy clara en mostrarnos de donde viene la misericordia. El hombre, por supuesto, procura mostrar misericordia, pero la misericordia que el hombre muestra, por sí, es simplemente por un motivo personal. Su motivo no es bueno y si está motivado, es por motivos egoístas, pues muestra la misericordia buscando una ventaja. *“De Jehová nuestro Dios es el tener misericordia y el perdonar, aunque contra él nos hemos rebelado.” Daniel 9.9* ¿A quién muestra Dios su misericordia? ¿A los buenos o a

los malos? Dios muestra su misericordia a los desobedientes.

Cuando el hombre entiende su condición, cuando se da cuenta que es pecador, y admite que ha pecado y va junto a Dios para que haya un cambio, Dios muestra su misericordia, para que no siga en su pecado. *“Inclina, Oh Dios mío, tu oído y oye; Abre tus ojos y mira nuestras desolaciones, y la ciudad sobre la cual es invocado tu nombre; Porque no elevamos nuestros ruegos ante ti confiados en nuestras justicias, sino en tus muchas misericordias” Daniel 9.18* Nos dice: *“tus muchas misericordias.”* Todas las cualidades de Dios, todas sus características, todo lo que él hace es en una forma múltiple, *“la multiforme gracia, la multiforme misericordia de Dios.”*

La palabra “multiforme,” como está usado en el griego, da una idea de un arco iris que tiene ciertamente distintos colores. ¿Usted ha visto alguna vez el arco iris? ¿Se dio cuenta de que tiene muchos colores y que son distintos? Pero, ¿ha procurado alguna vez determinar donde termina un color y donde empieza el otro? Es imposible porque no hay una línea que defina cual es un color y cual es otro, es multiforme. Así también la misericordia de Dios es una cosa múltiple: *“tus muchas misericordias.”* ¿Será que Dios ha mostrado una sola vez su misericordia? ¿Una sola vez? ¡No! Muchas veces.

“Pero Jehová estaba con José y le extendió su misericordia y le dio gracia en los ojos del jefe de la cárcel.” Génesis 39.21 Vemos la forma de hablar de la misericordia de Dios. Nosotros somos hombres, somos pecadores, somos sin méritos delante de Dios. Estamos aquí en la tierra maldita y Dios es santo, sin pecado, y está en los cielos ¡Cuán grande diferencia! ¿Cómo vamos a tener una relación con Dios? Hay tanta distancia entre Dios y nosotros, pero vemos la posibilidad de que haya una relación entre nosotros y Dios. En el relato tenemos la vida de José quién en este momento estaba sufriendo injustamente. Tanto él, como David, tenían

muchos enemigos. Es igual con los que realmente aman a Dios. Los que viven una vida piadosa van a tener enemigos. No es que buscamos enemigos precisamente, pero Pablo dijo en **2ª Timoteo 3.12**, “*Y también todos los que quieren vivir piadosamente en Cristo Jesús padecerán persecución.*” Esto no tenemos que pedir porque el mundo y aún los creyentes carnales van a perseguirnos si nosotros queremos vivir una vida piadosa. Ellos no estarán de acuerdo con nosotros. Como vimos en el caso de la vida de David, aquí vimos a un hombre que vivió conforme a la voluntad de Dios, según la verdad revelada a él. No vivía así nomás, vivía una vida perseguida, pero Dios le mostró su misericordia y note la manera y la forma en que lo expresa: “*Dios extendió su misericordia.*”

Recuerde que David preguntó: “*¿no ha quedado nadie de la casa de Saúl a quién yo haga misericordia?*” El no dijo “Bueno si alguien pasa por aquí le voy a mostrar misericordia.” ¡No! Él buscó y también mandó a traer a esa persona a su presencia. No le conocía, pero le buscó y le hizo traer a su casa. Y así Dios extendió su misericordia a José. No dijo, “Ah, como siento el caso de José, qué lástima” Él le extendió su misericordia. En otras palabras, él hizo llegar la misericordia donde estaba la necesidad. José tenía, en este caso, necesidad de la misericordia de Dios. No porque él era un gran pecador, él no había pecado, sino tenía una necesidad y Dios extendió su misericordia y le mostró su misericordia. No dice, “bueno José ya es crecido, él va a aguantar, él va a encontrar la salida aquí. Le voy a dejar así nomás” ¡Qué tal si Dios nos hiciera así! A veces parece que creemos que Dios solamente necesita ayudar a los débiles y a los carnales, pero el creyente más fuerte, más crecido entre nosotros (espiritualmente hablando) también necesita de la misericordia de Dios. No hay creyente tan fuerte que no necesite de la misericordia de Dios.





% Virgil Crook
4535 Wadsworth Blvd
Wheat Ridge, CO 80033
USA

www.elgloriosoevangelio.org

egepub@juno.com

0307